

Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados

XXIII Semana del Tiempo Ordinario

Viernes

Salmo 83

Qué agradable, Señor, es tu morada. Este Salmo es *Anhelo de la presencia de Dios en el templo*. El salmista comienza expresando su nostalgia y su ansia por llegar al templo. El templo es morada de Dios y refugio del hombre sin morada. En este salmo se expresa muy al vivo la devoción de los buenos israelitas hacia el templo de Jerusalén, y lo que éste significaba en la vida religiosa de Israel. El fondo de todo el Salmo está representado por el templo, hacia el que se dirige la peregrinación de los fieles.

El peregrino expresa su gran felicidad por estar un tiempo en los atrios de la casa de Dios, y contrapone esta felicidad espiritual a la ilusión idolátrica, que impulsa hacia «las tiendas del impío», o sea, hacia los templos infames de la injusticia y la perversión.

Desde esta perspectiva, la peregrinación concreta se transforma en una parábola de la vida entera, en tensión entre la lejanía y la intimidad con Dios, entre el misterio y la revelación. También en el desierto de la existencia diaria, los seis días laborables son fecundados, iluminados y santificados por el encuentro con Dios en el séptimo día, a través de la liturgia y la oración en el encuentro dominical, en el que hemos de exclamar: *Qué agradable, Señor, es tu morada*.

La Iglesia entera es templo por la presencia en ella de Cristo Señor. Pero todos estos templos son jalones en la gran peregrinación cristiana hacia la casa del Padre: por Jesucristo, él nos da la fuerza para comenzar nuestra peregrinación, caminando de baluarte en baluarte; él transforma este valle de nuestra peregrinación; en él está la máxima y definitiva bienaventuranza.

Como Jesús, también nosotros queremos, Padre, llegar hasta ti; Tú colmas esa aspiración de infinito que has incrustado en nuestro ser; sólo en ti hallaremos el sosiego; haz que sepamos que para llegar a ti hemos de recorrer el camino que pasa por la cruz. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)